

González #47

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 5 de marzo, 2007

El artista

Una tarde le vino al alma el deseo de dar forma a una imagen del *Placer que se posa un instante*. Y se fue por el mundo a buscar bronce, pues sólo el bronce podía concebir su obra.

Pero había desaparecido el bronce del mundo entero; en parte alguna del mundo entero podía encontrarse bronce, salvo el bronce solo de la imagen del *Dolor que dura para siempre*.

Era él quien había forjado esta imagen con sus propias manos, y la había puesto sobre la tumba de lo único que había amado en la vida. Sobre la tumba de lo que más había amado en la vida y había muerto había puesto esta imagen hechura suya, como prenda y señal del amor humano que no muere nunca, y como símbolo del dolor humano que dura para siempre. Y en el mundo entero no había más bronce que el bronce de esta imagen.

Y tomó la imagen que había formado y la puso en un gran horno y se la entregó al fuego.

Y con el bronce de la imagen del *Dolor que dura para siempre* esculpió una imagen del *Placer que se posa un instante*.

—Oscar Wilde



proyectos seleccionados para exposición en sala de proyectos:

Ana María Montenegro
Felipe Uribe
Voces Abiertas
Santiago Reyes

proyectos seleccionados para exposición en la vitrina:

Julian Serna, William Contreras Alfonso, Mario Villegas,
Juan Pablo Pérez, Sabrina Gúzman, Carlos Monroy,
Beatriz Eugenia Díaz, Gabriel Sierra, Fernando Barrera

el monitor del área de proyectos se pondrá en contacto con los
seleccionados para coordinar las fechas de las exposiciones

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR estudiante

transcripción

“What you don’t understand , you can make mean anything” C.P.

fue después de organizarlo todo allá arriba, fue luego de perder el domingo entero (y el sábado también) mirando como no podíamos decidir en donde colgar nuestras pinturas, después de no poder siquiera decidir que pinturas queríamos colgar, después de sentarnos una hora tras otra, después de empezar a relacionar el tiempo con la pérdida, después de tomarnos un café en su casa, cuando M. un poco díscolo y sin mucha atención me relató la historia que a continuación transcribo*:

“mire este carro rojo acá parqueado, este mercedes 2007 escarlata. imagine que existe una máquina que puede retroceder objetos en el tiempo. imagine entonces que este carro rojo es desplazado al pasado con la ayuda de esta máquina y personas de tiempos remotos lo ven, parqueado ahí, en el mismo lugar, pero en otro tiempo, sin calles, sin edificios, sin almacenes. ¿qué pasaría entonces? pasaría que seguramente los hombres de estos tiempos remotos lo contemplarían como quien admira una deidad; es incluso posible afirmar que empezarían a reverenciarle, a venerarle, a adjudicarle dotes, facultades sociales, roles políticos.



ANDREAS SLOMINSKI, SCULPTURE, 19,5 CM X 40 CM X 25 CM

¿porqué?

yo me atrevo a pensar, que esa reacción de idolatría tiene lugar justamente por que estas personas de tiempos remotos no entienden, no lo entienden; no saben de qué se trata, no lo pueden precisar. entonces lo adoran, creen en él. quizás la manera natural de asumir aquello que no se comprende, es tratando de cobijarlo con el manto de la divinidad, de la fe. creemos que esto o aquello es legítimo**, le concedemos el privilegio de nuestra fe así no lo entendamos. es posible que se quiera suplir la ignorancia, la incomprensión con la herramienta de la fe. y entonces la fe empieza a saberme a resolución, a ecuación, a indulgencia”.

* el lector deberá comprender los atributos de una transcripción y atenerse a la escogencia espontánea de los ejemplos y las alegorías que pretenden ilustrar el asunto en cuestión.

** válido puede ser otra opción para este caso (pero esa palabra no me gusta).

El matrimonio arte y notas no parece funcionar como se esperaba, pero mal de muchos consuelo de tontos el de notas-estudiantes y el de profesores- notas también deben ir al diván de un terapeuta de pareja lo más pronto posible a negociar sus expectativas.

Un asunto delicado si es como lo anotaba el maestro Ospina, que los procesos para otorgar auxilios financieros y becas entre sus requisitos incluyen el factor promedio académico. Este promedio debería depender del desempeño de los estudiantes, de su trabajo, de sus logros, del esfuerzo por mejorar, de su interés por investigar (o si lo prefieren de la saperia ejercida de forma efectiva). Pero no, en ocasiones se dan casos exóticos en los cuales el profesor del curso anuncia que no cree en las notas. Uno esperaría que entonces la nota final (si como alumno se es cumplido, se asiste a clase, los proyectos se trabajan, se atiende a las clases incluso con mas frecuencia que el mismo profesor y al final algo se aprende cuando uno se auto evalúa) fuera un 5.0 la máxima nota, (si no le importa la nota no le duele calificar con 5.0). La sorpresa es que va uno a mirar su nota y es un 4.0, y otros alumnos algunos que no se conocen por que no asistieron al 80% del curso tienen la misma calificación que uno (feo compararse pero sucede). Incluso he mirado si el genero tiene que ver con la calificación encontrando en ocasiones estadísticas incómodas. ¿Como este maestro califico?, ¿que anestesia nos puso durante el semestre para que no le exigiéramos que nos diera las notas? ¿Acaso por eso no asistía a clase y nos enviaba películas?

El promedio al final es el que sufre y baja lento pero seguro. Un 4.0 en una clase en la que se recibió retroalimentación y que todos aprendimos y trabajamos es un logro y no se discute. Un 4.0 en un curso mediocre es una estafa así el tono suene mercantilista y nos incomode el tema del cliente y su satisfacción.

Mas grave aun es el problema cuando además de la deficiente evaluación que recibimos los alumnos, aquella que se hace a los profesores tampoco parece tener eco. Los mismos maestros regresan semestre tras semestre a poéticamente plasmar su rebeldía frente al sistema en nuestros promedios académicos. Algunos alumnos se pegan entonces de la ley y se toman el tiempo de buscar mejorar su nota realizando todos los tramites de rigor otros nos quedamos callados hasta que leemos algo que nos hace reaccionar.

—Juana Hoyos

Todos los hechos, las notas, las referencias fueron cambiadas para proteger la intimidad de los involucrados, incluso este no es mi nombre es un alias.

LUNES 5 DE MARZO / 6 P.M. A 8 P.M.
AUDITORIO EDIFICIO HERMES
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
ARTE Y UNIVERSIDAD
CICLO DE CONFERENCIAS
DEPARTAMENTO DE ARTE

ESTA SEMANA



Rodamiento urbano: Bogotá como metrópoli

-Manuel Hernández B.

Diez variaciones sobre arte y universidad

-Lucas Ospina



MIÉRCOLES 7 DE MARZO / 10.30 AM
GALERÍA SANTA FE, PLANETARIO DE BOGOTÁ

Edgar Guzmán Ruiz hablará acerca de su obra *Circundante* hecha para el Premio Luis Caballero. La reunión es con la Clase de Procesos de Leyla Gárdenas y todo el que quiera asistir está invitado.

El problema de la notas (o el arte de calificar arte)

continuación...

“Puede no ser inteligente, pero debe ser intelectual. El arte es la intelectualización de la sensación a través de la expresión. La intelectualización está dada en la, por la y a través de la expresión en sí misma. Ésa es la razón por la que los grandes artistas –incluso los grandes artistas en literatura, que es la más intelectual de las artes– carecen frecuentemente de inteligencia”.

Eróstrato y la búsqueda de la inmortalidad

—Fernando Pessoa

¿Qué hacer? Otra opción puede ser la de separar los notas de la crítica. Un profesor de arte puede crear, para una clase, toda una serie de indicadores que puedan ser comprobables con facilidad: ir a clase o no, hacer un ejercicio o no, hacer una relación o no, participar o no. Cada prueba de éstas corresponde en notas a un valor absoluto: si se entrega un ejercicio la nota equivale a 5, si no se entrega el ejercicio la nota equivale a 0. Así, al momento de calificar, el profesor cuenta con una secuencia de notas irrefutables y puede obtener un promedio numérico que distingue a los alumnos que cumplen —con lo mínimo de la clase— de los que no cumplen. Uno de los problemas de los programas de arte es que al estar tan cerca lo que se hace de lo que se es, las críticas que se le hacen al estudiante de arte se asumen como una crítica a lo que él es; en muchos casos, no existe una distancia crítica en el estudiante de arte para que las críticas no se asuman como ataques personales. Esta comprobado que el aumento de los programas universitarios que ofrecen estudios en arte ha repercutido en una disminución notoria en la tasa de pacientes jóvenes ingresados a clínicas psiquiátricas o a centros de detención, pero a pesar de las bondades económicas de esta relación —para la sociedad es una carga mayor un enfermo mental o un delincuente que un artista— este sesgo terapéutico y preventivo no debe minar la capacidad crítica que se espera de un lugar público donde se habla de arte —como lo es la universidad. Al liberar las notas de la opinión, un profesor está ayudando a separar lo que un estudiante hace de lo que él es. Al permitir que las críticas no se reflejen en la nota, la crítica se libera del paradigma de la calificación y de las presiones que esto ejerce sobre la conversación. Al no estar ligada la crítica a las notas, la crítica no tienen más finalidad que decir lo que piensa con respecto a algo, y de esta manera se privilegia lo que cada uno tiene que decir y lo que cada uno esta dispuesto a oír. La posibilidades de este modelo dependen de que profesores y alumnos sean capaces de generar conversaciones o situaciones donde se manifieste un pensamiento crítico, pues las notas, o las buenas notas, solamente van a reflejar que la clase y el alumno han sido juiciosos, pero ya se sabe que —en arte— cumplir con un trabajo de manera diligente puede producir obras que en términos formales son inteligentes o correctas, pero que nacen sin vida.

—Lucas Ospina

